

ABEJA ESPAÑOLA

Núm. 288. Sábado, 26 de Junio. 5 qtos.

VARIEDADES.

Instrucción pública.

(Concluye el art. del núm. ant.)

Quando hemos reputado por débiles, por insuficientes los medios adoptados para realizar el proyecto de que tratamos, no se crea por esto hablamos con respecto à la capacidad de las personas indicadas, sino con respecto à la magnitud de la obra, y à la diversidad é inmensidad de conocimientos que exige, y no adquiridos enciclopédicamente, sino en virtud del cultivo y estudio particular de cada ciencia, ó arte, sin lo qual no es posible recorrer los dominios de una ciencia para reconocer lo que hay en ella de absurdo, de verdadero, y de

bien ó mal determinado. Igual preparacion (el estudio) es necesaria para llegar á adquirir aquel grado de ilustrada crítica, absolutamente indispensable para discernir con acierto, particularmente en las ciencias naturales. En una palabra, y para concluir; nada es mas natural que el que cada uno se ocupe de lo que entienda.

Ya oimos las desentonadas voces de algunos hombres incapaces de formar juicio exácto de la importancia del asunto que nos ocupa, tacharnos de melindrosos ó descontentadizos. Tambien nos parece escuchar cierta clase de argumentos, *en boca de cierta clase de gentes*, encaminados á persuadirnos que con los medios adoptados puede llegarse al fin que se apetece, por ser de presumir que las personas encargadas de la execucion de la empresa, teniendo presentes las razones que hemos expuesto, y otras mas, procurarán auxiliarse con las luces que los profesores y sábios de toda es-

pecie les comuniquen. Respondere-
mos à *priori* á estas reflexiones, no
tanto para evitar el trabajo à aquel
ò à aquellos que tal vez se tomen la
molestia de hacerlo, quanto por po-
ner mas y mas en claro la fuerza
de nuestras razones.

Supongamos efectivamente que
esta sociedad literaria encarga la
execucion de un croquis ó peque-
ño plan de enseñanza á aquellos pro-
fesores, ó cultivadores de ciencias,
de las quales no tienen conocimien-
to, y que los diversos trabajos de
estos comisionados se presentan á
la junta: ¡que!.... ¿es esto todo?
¿No hay que exâminarlos, que ana-
lizarlos, que compararlos, que en-
lazarlos en fin? ¿Y esto como
lo hacen hombres que carecen de
crítica en la materia? ¿Se aguar-
da otra vez la venida del Espíritu
Santo? (¡Oxalà tuviese la bondad
de hacerlo para que así *todos vie-*
semos mas claro!) ¿Quien da la
preferencia à estos trabajos ciénti-
ficos? Quando los químicos (por

ejemplo.) presenten los resultados de sus meditaciones sobre el mejor plan de enseñanza de esta ciencia tan interesante al comercio, las artes, y la industria, ¿como graduar el mérito de cada uno para asignarle la preferencia? Y en vista de esto, ¿que habremos adelantado con amontonar escritos, planes é informes en el seno de una pequeña sociedad, imposibilitada en la mayor parte, de poder hacer un buen uso de ellos? En paz sea dicho, y sin agravio de nadie: à nosotros nos parece que un medio mas directo para dar en entiera (sin querer y sin advertirlo, pues no podemos creer otra cosa) con la opinion de un hombre, no podria haberse encontrado. No está la dificultad, no, en buscar y proporcionarse noticias de toda especie, sino en hallarse uno en estado de poder sacar un buen partido de ellas. En ninguna parte hay diseminadas mas luces que en una vasta y buena biblioteca, y no por eso estan

reunidas de modo que pueda decirse se encuentra en ella un plan general de instruccion pública para todos los ramos del saber. Mucho ménos aun debe creerse sea empresa capaz de uno, ó pocos hombres el aprovecharse de todos aquellos materiales para formar un todo regular y metódico, pues si así fuera, prontísimamente estaba resuelto el problema.

Pero aun hay mas que notar: si los sábios distinguidos de la Nacion, ó los hombres mas versados en las ciencias han de poner en contribucion sus luces para la execucion de la empresa, ó desde luego se cuenta y supone que así será, ¿por que no dispensarles desde luego el honor de tenerlos presente para que desde un principio y en calidad de socios (y no ayudantes, habiendo de tener que hacerlo todo, ó la mayor y mas difícil parte) empezasen sus tareas? ¿Se quiere por ventura que unos trabajen y otros se lleven la gloria? Necio será el que á tal cosa se preste. ¿Se ha tocado ahora el

inconveniente de no sobrecargar al erario con nuevas pensiones? En una palabra: si se ha creído ser ya tiempo de realizar el art. 369 de la Constitucion, ¿por que no formar el cuerpo que allí se indica, y *según el espíritu con que está concebido*, para encargar despues á este (que es lo que está indicado y la mente del legislador) la formacion del plan de instruccion pública? ¿Era acaso la dificultad saber el como habia de procederse para la eleccion de los individuos, y modo de organizar el cuerpo? Un anuncio en la gazeta del gobierno, en el que se exòrtase á los españoles (se entiende que no solo á los que estamos en Cádiz) á presentar el que quisiese en el término que se señalase, una memoria sobre el modo de elegir y organizar la sociedad literaria indicada, nos hubiera sacado del apuro completamente, siendo esta la senda única, que á nuestro corto entender, debió seguirse para conciliarlo todo.

Concluycamos haciendo observar

á nuestros lectores , que si en este corto borron se hallan algunos rasgos , escritos , al parecer , con algun calor , no debe atribuirse á animosidad , ni cosa que se le parezca (pues por evitar interpretaciones hemos omitido un millon de reflexiones nacidas del asunto) sino al grande interes que tomamos en un particular en cuyo completo y sabio desempeño vemos absoluta y exclusivamente cifrada la gloria de nuestro pais , su prosperidad interior , su tranquilidad , su buen nombre , su grandeza exterior , el apoyo de las leyes patrias , y por último la libertad civil y la independencia nacional ; biénes que á tanta costa y con tan duros y terribles sacrificios defendemos hace cinco años de enemigos exteriores y domésticos.

NOTA.

Las noticias que al principio de este discurso ofrecimos dar , sobre el modo con que se han conducido las naciones sabias para realizar lo que nosotros hemos intentado , las publi-

caremos en seguida con la rapidez que exige nuestro plan y la corta extension de este periódico.

ARTICULO COMUNICADO.

Señores Editores de la Abeja: En el núm. 282 pusieron vds. por modelo el sermón que predicó el nuevo guardián de S. Francisco, en la parroquia de Santiago el día de la Santísima Trinidad, cuya censura irónica no es justa; pues el R. P. probó, y explicó con la autoridad divina, y quanto la razon natural alcanza, este admirable misterio: exórtando igualmente á todos los que reengendrados en el bautismo profesamos le fe católica, cumplamos sus mandamientos. Es quanto se puede desear de un orador evangélico; y qualquier siniestro informe que á vds. hayan dado, desconceptua su periódico. B. L. M. de vd. su atento servidor. — *Un Amante de la verdad.*

Cádiz. Imprenta Patriótica, 1813.

A cargo de D. R. Verges.